



Amartya Sen, (Santiniketan, India, 1933)
premio Nobel de Economía 1998

EDITORIAL

NUEVOS ESCENARIOS PARA EL PENSAMIENTO EN UN MUNDO GLOBALIZADO

El desarrollo exponencial de las tecnologías de la comunicación y de la transmisión virtual de la información está redefiniendo de modo esencial nuestra idea del mundo y de la misma realidad. Hoy se asume una situación *globalizada* de la sociedad, muy consciente de su diversidad, complejidad y contraste, pero inserta de un modo inusitado en unos niveles de proximidad y simultaneidad de tiempos y espacios que habrían parecido impensables hace unas pocas décadas. Es lo que muchos analistas llaman la sociedad globalizada o sociedad red. En ella encuentra la filosofía el escenario renovado inapelable para replantear las cuestiones fundamentales del sentido y los grandes interrogantes sobre la convivencia y la justicia.

De otro lado, el avance y especialización de los saberes propiciaron una independencia metodológica de las ciencias particulares respecto a la filosofía, primero las ciencias naturales y más tarde las sociales. En ese punto, a finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, el pensamiento filosófico se desarrolló muchas veces en diálogo con los esquemas y conceptos de esas nuevas ciencias que abordaban lo humano y la sociedad desde unas nuevas metodologías más comprometidas con la observación y la cuantificación. Entre esas ciencias y ámbitos propios del pensamiento contemporáneo destacará la ciencia económica, ya desde los economistas clásicos ingleses y la apuesta radical de Marx por releer la dinámica social desde categorías y lógicas económicas. Otras ciencias como la sociología, la etnología, la lingüística o el psicoanálisis también suministrarán un arsenal considerable la filosofía contemporánea. De otro lado, hay ámbitos que consolidarán lugares y escenarios necesarios para el pensar presente, como es el normativo-jurídico o el de los medios de comunicación.

A finales del siglo XX y principios del XXI, ese diálogo con las ciencias sociales no ha cesado, pero sí ofrece unas características diferentes. Se podría decir que la filosofía no sólo aprende o se pone al día en su andamiaje categorial para comprender el mundo, sino que no duda en renacer con toda su fuerza dentro del pensamiento sobre la economía, la sociedad y la cultura en general. De otro lado, algunos pensadores y economistas actuales reclaman valores que parecían haber quedado relegados en la modernidad, como pueden ser la solidaridad, la empatía emocional, o el humanismo y las artes como indispensables claves formativas y críticas para el hombre contemporáneo.

Dentro de lo variado de los artículos que presentamos en este número, podría establecerse un hilo común en abordar problemas o ideas de pensadores, actuales y

también ya clásicos del siglo xx, desde esa perspectiva de un renovado pensamiento filosófico que ilumina y avanza en los complejos escenarios de la sociedad globalizada, no exenta de contradicciones e importantes interrogantes abiertos. Así, el segundo estudio nos ofrece un interesante análisis del trasfondo *filosófico-moral* en uno de los padres de la sociología moderna, *Émile Durkheim*. Figuras como la de *Amartya Sen*, a cuyo pensamiento están dedicados dos de los artículos, encarnan ejemplarmente esa nueva fuerza de ciertos valores olvidados, como la misma libertad o la solidaridad, a la hora de establecer los parámetros del desarrollo económico, presentando un sugerente ámbito alternativo a las concepciones utilitaristas dominantes. El segundo de los artículos expone el relevante *enfoque de la capacidad* de Sen y su renovación de la idea de *libertad positiva* dentro de las sociedades democráticas. El tercer artículo vuelve sobre el enfoque de Sen de la capacidad para plantear su pensamiento sobre los *derechos humanos* y su relación con la filosofía de la liberación latinoamericana o con M. Nussbaum.

A asuntos de ética económica están dedicados también el primer artículo y el tercer estudio: el artículo nos plantea desde la *categoría del reconocimiento* que en el *mercado* hay *víctimas, sufrimiento y violencia*; el estudio hace una amplia exposición crítica del pensamiento *neoliberal* de *F. Hayek* y pregunta *si el mercado siempre ha de tener razón*, indicando los peligros de una economía sin ninguna regulación. Otros modelos económicos posibles, más allá de la oposición clásica entre liberalismo y economía planificada, surgen, desde el ejemplo de Sen, de la consideración de factores no estrictamente económicos a la hora de analizar la sociedad actual. La revisión del problema de la formación, la educación y las mismas cuestiones de sentido como bien demostraron los análisis de la teoría crítica pueden ser muy iluminadores. El último artículo nos recuerda el análisis de *Th. W. Adorno* de la *televisión* y otros *medios audiovisuales*, que de modo revelador calificó como *semiformativos*. Lejos de aportar éstos una formación a medias, suponen más bien un simulacro negador de la formación del ciudadano y de sus posibilidades de emancipación. La reivindicación de una nueva idea de *formación* que atienda al *cultivo de las humanidades*, el *diálogo* activo, el *espíritu crítico*, la educación de las *emociones*, el aprendizaje desde la *literatura* y las *artes*, es objeto del cuarto artículo y del quinto estudio; apelando a pensadores como *P. Freire*, *Gadamer* o la ya mencionada *Martha Nussbaum*.

La complejidad de la sociedad actual requiere una revisión de lo más fecundo del análisis filosófico, que nos llevará a reparar en aspectos que podrían parecer obvios o pasar desapercibidos. En este sentido el primer estudio nos ofrece un original análisis de los cambios y alienación de nuestra relación con el *espacio* en el que denomina *capitalismo virtual*, a la luz de las nuevas tecnologías y sus *implicaciones psico-somáticas*. El uso de conceptos del *análisis existencial* y la *fenomenología* es revelador en este sentido, y no deja de aportar, junto con otras corrientes, ese utillaje filosófico para abordar lo real. Desde un planteamiento sistemático, el cuarto estudio plantea lo que el método fenomenológico puede aportar a la *filosofía del derecho* y el estudio de lo normativo y la obligatoriedad.

El último estudio da la palabra a la metodología de los estudios *poscoloniales* propiciados desde la antropología social, para recordarnos cómo desde el análisis empírico, en este caso desde el ejemplo de la *lucha de liberación en Sudáfrica* y sus lugares, se siguen aportando nuevos conceptos filosóficos, como el de *patrimonio intangible*, que replantea la relación entre el orden material y el simbólico. La filosofía no puede sino dar la bienvenida a los nuevos análisis de las ciencias sociales, en constante cooperación y cuestionamiento para afrontar la complejidad e interrogantes que nuestro presente plantea.

RICARDO PINILLA
Director de PENSAMIENTO